

Escrito por: arzk

Resumen:

Una noche en la que ella perdio su virginidad conmigo

Relato:

Como siempre una breve introducción, V es una chica delgada, de pechos pequeños y trasero firme, su nariz, que es lo que más me gusta de ella, es respingada y fina. Ella tiene una hermana, Marie, son casi gemelas, pero no idénticas. Yo estudio con Marie y después conocí a V.

Fue así como empezó todo, después de algunos meses de conocernos un día fuimos al zoológico y luego a su casa, estuvimos perdiendo el tiempo toda la tarde y al anochecer se supone que yo tendría que irme pero como el lugar en el que ellas viven está un poco aislado de la civilización el transporte se acaba muy temprano y ya no pude irme, por lo que me quedé en su casa. Después de hablar con su madre se decidió que me quedaría en el cuarto de Marie, y ella se quedaría con V en su habitación. Ya en la noche nos pusimos a ver una película de terror, pero Marie se fue temprano porque tenía tarea que hacer, así que solo quedamos V y yo, eran cerca de las 10 de la noche cuando Marie se fue, como hacía frío V y yo estábamos muy juntos, yo podía sentir su calor a pesar de la temperatura. Después de una hora más o menos su mamá dijo que nos fuéramos a dormir y le contestamos que sí, pero solo bajamos el volumen de la televisión y seguimos viendo la peli.

Yo me estaba entreteniendo bastante con la película, pero V se estaba quedando dormida, así que se recostó en mis piernas y se quedó dormida, cabe mencionar que ella estaba vestida con su pijama que consistía en un top rosa muy ajustado que resaltaba sus pechitos, bra también rosa, y un pantalón con cintas del mismo color, y las pantaletas eran blancas como averigüé mas tarde. Como les decía ella se quedó dormida y yo seguí viendo la peli, esta terminó casi a la media noche, pero antes de que acabara yo acariciaba la espalda de V muy despacio, era muy rico sentir su espalda desnuda, sentir el calor que su cuerpo emanaba. Después de que acabara de ver televisión concentré toda mi atención en ella, así que seguí acariciándole la espalda, cada vez más abajo, ella estaba de lado así que tenía su trasero a mi disposición así que lentamente empecé a tocárselo por encima de la ropa, era muy firme y redondo, me entretuve unos minutos disfrutando lentamente de ese delicioso culito. Después intenté meter mi mano bajo el pantalón de su pijama pero como tenía la cinta muy apretada era un poco difícil y temí que se despertara, así que empecé a tocarle los pechitos sobre la ropa también, eran pequeños, ella es copa A, pero me excitan bastante las chicas de tetas pequeñas, en fin, estaba acariciando sus pechos cuando ella se volteó y quedó boca arriba sobre mis piernas, aun dormía, yo me dediqué a acariciarle su vientre plano, y firme, era muy excitante sentir el calor de su cuerpo y subir más para tocarle los senos, después desaté la cinta de su pantalón y pude levantarlo un

poco para verle las pantaletas, eran blancas como ya les había dicho.

Decidí aventurarme un poco más y empecé a deslizar mi mano por su cuello lentamente y bajar hasta sus pechos, su bra le quedaba bien estando de pie, pero así recostada dejaba un espacio por el que podía verle los pezones. Deslicé mis dedos debajo de sus prendas y pude sentir que tenía los pezones endurecidos, posiblemente a causa del frío. Con un dedo movía su pezón de un lado a otro y a veces usaba dos dedos para jalárselo un poquito. Ella empezó a hacer ruidos como gemidos ahogados. Seguí con el juego un poco más y luego decidí avanzar aún más. Deslicé mi mano bajo su pantalón y comencé a tocarle la vagina sobre la ropa, estaba muy caliente y para mi sorpresa sus pantaletas estaban húmedas. V se estaba mojando mucho, y yo que creía que era más difícil de encender a esta chica. Seguí acariciando su vagina un poco más y cada vez se mojaba más su ropita interior. Luego metí mi mano bajo su pantaleta y pude sentir sus pelitos, los más cercanos a la vagina estaban ya muy mojados debido a sus propios líquidos, con un poco de esfuerzo empecé a recorrer toda su vagina con un dedo, de arriba abajo pude sentir como se mojaba y su clítoris se ponía más durito con el roce de mi mano. Suavemente introduje mi dedo en su vagina y la sentí muy estrecha, me sorprendió un poco pero seguí, ella se quejó pero no despertó, introducía mi dedo lentamente para no despertarla, así que tardé un poco en darme cuenta de que algo detenía mi avance, era virgen!!, yo no me esperaba eso, pero me calentó muchísimo pensar que nadie más había llegado tan lejos con esta preciosa chica. Mientras todo esto sucedía ella solo daba gemiditos de placer, supongo que estaría teniendo el sueño más erótico de su vida.

Seguí masturbándola un rato más hasta que ella se corrió, fue grandioso sentir como un chorro de líquido caliente le salía por su vaginita virgen mientras me empapaba la mano con la que la masturbaba, después de que terminé su orgasmo yo la dejé en paz y le arreglé su ropa, supuse que todo había terminado así que pasados unos minutos para que se calmara la desperté diciéndole que era hora de ir a dormir a las habitaciones.

Ella despertó y tenía un poco de rubor en la cara, supongo que por el calor que había experimentado minutos antes, se sentó junto a mí y yo le acaricié el cuello, ella respondió pegándose más a mí, lentamente bajé por su espalda y mientras mi mano la acariciaba comencé a besarle el cuello despacio primero y luego mas apasionadamente, ella no decía nada para detenerme así que súbitamente le acaricié los pechos sobre la ropa, ella se sorprendió un poco pero dejó que la tocara, yo le desabroche su bra y metí mi mano bajo su ropa, por fin pude sentir y disfrutar plenamente de sus deliciosos pechitos y sus pezones duritos. Ella estaba disfrutando mucho con todo esto y estaba como medio dormida aún. La besé y ella correspondió apasionadamente.

Sin dejar de besarla le desabroche su bra y se lo quité, luego le baje los tirantes de su top dejando al descubierto sus pechitos, la tome de la cintura y comencé a besarle los pezones, a lamerlos y a chuparlos. Ella echó la cabeza hacia atrás y aproveché para morderle suavemente el cuello. Ella no paraba de hacer suaves ruidos y yo

empecé a temer que despertará a su mamá o a su hermana, pero a esas alturas a mi ya no me importaba nada.

Me separé de ella y le empecé a quitar el pantalón, ella me detuvo un instante, pero la besé en el ombligo y cedió por completo al sentir mis labios en contacto con su piel, la dejé con sus pantaletas y le dije que estaban mojadas, ella al ver la mancha de humedad que se notaba en su ropa interior me dijo que le daba vergüenza que la viera así, yo la tranquilicé diciéndole que se veía hermosa y le besé las piernas, empezando por las rodillas y subiendo lentamente a su entrepierna, cuando llegue a su vagina pude percibir el olor que emanaba su pantaleta mojada y me excito aún más. Le lamí sobre la ropa y ella se estremeció al sentir mi lengua, luego le hice a un lado su ropita y pude admirar su hermosa vaginita, se veía muy cerradita y sus pelitos estaban empapados, además le escurrían jugos por las piernas y se perdían en su trasero. Seguí chupándole su virginal hoyito, después de que empezara a gemir más fuerte me di cuenta de que estaba a punto de acabar de nuevo y le empecé a meter un dedito lentamente, ella no se quejó y seguí metiéndoselo cada vez más, hasta que me tope con su himen. Ella puso cara de susto cuando sintió el contacto de mi dedo con su virginidad. Saqué mi dedo y la besé de nuevo para calmarla un poco, la sentía muy nerviosa, pero decididamente la iba a penetrar así que me dediqué a calentarle más y más para que cediera definitivamente, después de un rato saqué un condón de mi mochila, ya que generalmente voy preparado. Hice que se sentara sobre mi y acomodé mi pene en la entrada de su vagina, ella tenía una cara de susto que me excitaba y me daba ternura a la vez, le hice a un lado su pantaleta y empecé a penetrarla lentamente, primero entró la punta y ella abrió mucho los ojos al sentir como se abría su vagina para recibir mi verga dentro de ella, luego cuando entré un poco más sentí q una barrera me detenía, ella respiraba agitadamente, indecisa sobre seguir bajando o no, yo jugaba con sus pezones para distraerla un poco del dolor y ella siguió bajando, le dije que era mejor que lo hiciera de golpe para no sentirlo tanto y así lo hizo, se dejó caer sobre mí con fuerza. Ella hizo como que iba a gritar pero la detuve y tapé la boca para que no nos fueran a descubrir, pero no fue suficiente, ella se detuvo un instante y yo estaba a punto de decirle que se moviera para seguir cuando vi en el umbral de la puerta a Marie, ella estaba parada viéndonos en el sillón, su hermana sentada sobre mí con mi verga clavada y su top enredado en su cintura sin cubrirle absolutamente nada. Marie avanzó hacia nosotros, yo no sabía que pasaría, era mi amiga, pero también era su hermana, así que no supe en ese momento si le diría a su mamá o no.

Ella nos miraba, yo le dije que no dijera nada por favor, V solo hundió su rostro contra mi pecho y se quedó sin moverse y sin hablar. De pronto Marie me dijo que no diría nada si seguíamos con lo que estábamos. Yo no reaccioné por un momento, después V la volteó a mirar y Marie le sonrió, creo que ellas se entendieron, porque después de eso Marie se sentó junto a nosotros, llevaba puesta un pijama parecido a la de V, pero en color morado, V y yo empezamos a movernos para seguir como ella había pedido, al principio me sentí un poco cohibido pero después me empezó a calentar pensar que me estaba cogiendo a una chica, q le había quitado su virginidad y su

hermana estaba junto a nosotros con cara de querer algo más. Empecé a meter y sacar mi pene de V, de forma que Marie pudiera apreciar como entraba dentro de su hermanita. Estuvimos así durante varios minutos y luego cambiamos de posición, la puse de perrito y se la metí por detrás, ella ya no sentía dolor y solo gemía y abría la boca con cada embestida, Marie nos observaba atentamente y para mi sorpresa empezó a masturbarse, metió su mano en su pijama y se notaba que se estaba metiendo los dedos. Yo me excité mucho al ver eso, V volteó a verla, y al parecer no era la primera vez que la veía masturbarse porque no le extrañó mucho, pero aun así la fuerza de mis embestidas y los gemidos de Marie contribuyeron a que los dos termináramos al mismo tiempo en un orgasmo tremendo. Marie seguía masturbándose aun después de que acabáramos, al ver mi verga aun dura que salía de su hermanita y manchada de sangre empezó a gemir más duro, V se acomodó la pantaleta y vio que se había manchado de sangre. Marie también vio eso y empezó a correrse también, fue un orgasmo espectacular, y al terminar vi como el pantalón de su pijama se humedecía por sus fluidos vaginales. Yo abracé a V, y acaricié la cara de Marie. V fue al baño a limpiarse y me quedé a solas con Marie, ella me dijo que V le había contado que tenía planeado perder su virginidad conmigo y q lo de esa noche ya había sido previsto, yo le pregunté si era virgen y ella dijo que si, y con una sonrisa le dije que cuando ella planeara algo con gusto le ayudaría. V regresó del baño y me besó y luego besó a Marie en la mejilla, ambas se despidieron de mi y se fueron a dormir a su cuarto y yo me retiré al mío con una gran sonrisa y muchas ideas en mente.